

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenne religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmetis.—Fio IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

DISMINUCION DE LA POBLACION.

Algunos diarios franceses que se cuidan de algo más que de la política menuda y de anecdóticas curiosas ó chispeantes, asunto ordinario de las publicaciones periódicas, manifiestan la mayor alarma al saber por un documento publicado en el *Diario oficial* de Francia que esta desgraciada nación, aparte de las pérdidas naturales ocasionadas por la guerra y por la desmembración de la Alsacia y de la Lorena, ha disminuido en el espacio de seis años en 366,935 habitantes.

El periódico oficial mencionado atribuye esta disminución de población á las epidemias variolosas reinantes en varios departamentos, á haber menguado la estadística matrimonial y á un excedente de fallecimientos en relación á los departamentos. Aunque á primera vista parece de poco interés este hecho, habremos de hacer sobre él algunas consideraciones tan aplicables al vecino pueblo como á España y á todas las naciones donde las mismas causas de que se origina el singular fenómeno notado en Francia han de producir necesariamente análogos resultados.

Tanto más, cuanto que de esta manera obtendremos deducciones favorables á la doctrina católica, única política que puede endulzar y atenuar los dolores sociales y prever las mayores catástrofes.

¿A qué causas primarias y fundamentales puede atribuirse la reducción de los habitantes de Francia? ¿Qué epidemias, además de las variolosas, amenazan al porvenir de Francia, tan comprometido de otras muchas y diferentes maneras? ¿Puede creerse debido esto á circunstancias accidentales que al desaparecer alejen todos los temores y acallen la alarma suscitada?

Hé aquí nuestra respuesta.

Es indudable, palmario, y tiénese por averiguado científicamente que de dos pueblos cuya densidad de población sea igual y semejantes en circunstancias, aquel en que la inmoralidad pública y privada asiente sin impura planta disminuirá en población, mientras el otro donde las costumbres sean puras, los vicios estén desterrados y los placeres de todo género escaseen crecerá progresivamente. Se han formado tablas estadísticas y cálculos aproximados en que se consiguen numéricamente las proporciones en que tan contrarios movimientos tienen lugar; mas importarnos solo ahora el señalar el hecho y exponerlo como inconcuso. Las razas degeneran no solo con la cultura, sino más aun con el de la inmoralidad, y esta vitalidad de la barbarie, como se ha dicho, hace que los pueblos cultos donde no afluyen extraños elementos de vida que restan las fuerzas paulatinamente extinguidas, decaigan y acaben por desaparecer.

Ahora bien; ¿qué deben procurar los pueblos donde la vista previsor de los Gobiernos y la fortaleza de estos sean garantías de perfecta administración? El evitar todo roce malféfico con causas degeneradoras y hacer que una moralidad inequívoca y una administración fecunda devuelvan al país y á sus habitantes el vigor que la cultura puede destruir. Concertando los progresos sociales y económicos con la vitalidad de los pueblos puede establecerse cierto equilibrio que repare por un lado lo que por otro se destruye.

Desgraciadamente, los Gobiernos revolucionarios, entregados á los afanes del día y á los ahogos del momento, manejando como únicas armas de gobierno, ora la tiranía, ora las excesivas franquicias, fiando la salvación del orden á la fuerza bruta y el porvenir de las naciones al oro que atesoran; no se han cuidado de esto, y han dado lugar á que la inmoralidad, el desorden y el libertinaje sean los señores del mundo. Sobre todo en Francia, los Gobiernos modernos han permitido un completo relajamiento social y moral. Las doctrinas antipolíticas y antireligiosas, llamadas como á campo abierto al período, al teatro y al libro; la crápula abandonada á todas sus locuras; el menosprecio de toda idea severa y el abandono de las prácticas virtuosas; el fomento del más espantoso lujo; la corrupción considerada como cosa natural y corriente; y el vicio elevado de diferentes maneras á la categoría de institución pública han sido causas harto suficientes para romper la sangre de ese pueblo tan grande y heroico en los pasados tiempos.

La primera y bien natural consecuencia de este estado ha sido la disminución de matrimonios, institución que constituye la base principal sobre que descansa ese organismo admirable y es fuente de fecundidad que se llama familia. Crímenes espantosos nunca bastante odiados y despreciados multiplican, como semilla de la inmoralidad, el número ordinario de los infanticidios, y contribuyen de una manera poderosísima á quitar hijos útiles á la patria.

Este menosprecio del matrimonio se nota aun en las cosas más insignificantes. Táyose siempre por dichoso el matrimonio que reunia en derredor suyo muchos hijos. Pueblos han existido donde la infecundidad era mal visto ó castigada con nota infamante. El padre que apoyaba su ancianidad en una numerosa prole era tenido como una especie de patriarca, y su voto era considerado como el de un sabio. ¿Qué sucede hoy, en cambio? Que el insostenible lujo, el egoísmo personal, lo insoportable del porvenir y otras diferentes causas, hijas de los males reinantes, mueven á lástima hacia aquel á quien Dios concedió una familia numerosa. ¡Hasta nos burlamos de las madres que tienen muchos hijos, como si esta no fuera la mejor de las coronas de la maternidad! Se ha hecho la observación de que en las construcciones modernas, donde los teatros, cafés, bazares y otros lugares de recrea-

ción y de lujo ocupan centenares de metros cuadrados, escasean las habitaciones destinadas á familias numerosas, como si estas fueran ya una cosa excepcional é indigna de ser tenida en cuenta.

Las mismas causas que producen esto, es decir, el materialismo, la corrupción y el lujo, dan origen también á que el matrimonio sea considerado como una verdadera carga. ¿Y cómo no, si apenas basta una mediana fortuna para conllevar la existencia de un individuo y apagar sus insaciables necesidades? Por otra parte, la instabilidad á que han condenado á todas las cosas los sistemas políticos y económicos, mantiene siempre viva la inquietud de los muchos individuos que deben los medios de subsistir ó su posición social á circunstancias del momento, siempre en peligro y nunca aseguradas. El empleado, el hombre de negocios, el industrial, el comerciante y tantas otras clases tan respetables como numerosas, viven hoy al día devorando un pedazo de pan, que ignoran si mañana podrán renovar. ¿Cómo no ha de influir en el aumento ó disminución de los habitantes de un pueblo esta inseguridad que es, en nuestro concepto, el alimento principal del celibato?

Espanta, además, la cifra de los suicidios verificados en algunas naciones, y notablemente en Francia, en los últimos años. Basta esto solo para señalar una baja sensible en la estadística general de un pueblo, y bien conocida es la frecuencia con que se repiten tales espantosos crímenes. Menester es añadir á ellos los casos de demencia, que se multiplican por motivos casi siempre debidos á nuestro estado social, y también el aumento de los ejércitos permanentes, á que tantos agravios deben los países que los mantienen. Sumadas todas estas causas y apreciadas en su valor relativo, no puede desconocerse que la densidad de la población ha de disminuir en los pueblos donde tengan más predominio. Por eso, al empezar estos renglones, hemos tomado como punto de partida lo que ocurre en Francia, no obstante ser una nación rica, industrial y poco trabajada aún por las emigraciones. Si los Gobiernos revolucionarios cuidaran verdaderamente de los intereses nacionales con el celo y prevision que ellos se atribuyen, estudiarían este asunto, mucho más importante de lo que pueden creer espíritus superficiales y debilitarian ó desarraigarian las causas de estas calamidades, que no por lentas y por pasar casi inadvertidas, dejan de ser manantial de incalculables males.

LO DE HOY.

—¿Con que es verdad?
—De todo punto.
—¿Con que el duque de la Torre estuvo ayer en palacio?
—Distingamos: el duque de la Torre no existe mientras no se suprima la silbada contribución de títulos; el que estuvo en palacio fué el general Serrano.
—¿Mucho tiempo?
—Una hora.
—¿Con el rey?
—En persona.
—¿Llamado por él?
—Con mucha necesidad.
—¿Es decir que se acudió al medio directo de mandarle ir...
—Es decir que lo de la carta ha salido verdad, tan verdad como que existen Dios en el cielo, algunos conservadores optimistas en la tierra, y el marqués de Dragonetti en medio.
—¿Vamos, ¿y qué pasó? Se empezaría por alguna satisfacción personal...
—De seguro: para algo se hinchan las gentes y las instituciones de rodillas; pero el duque dicen que estuvo admirable de dignidad y cortesía. Cuando se le atacó por la lástima siempre responde.
—Y, por supuesto, se hablaría en seguida de política...
—Se habló.
—¿Es que me han dicho que se habló de la futura ceremonia del bautismo del próximo príncipe.
—Pues sin perjuicio.
—¿Tendría que oír la explicación del puntapié de junio.
—No se explicó, pero se recordó.
—¿Algo se diría también de la cuestión de Ultramar.
—Algo: pero la monarquía sigue creyendo que entre Puerto Rico y Cuba hay un abismo.
—¿Qué diantre de monarquía? ¿Y qué más?
—Nada más, y no es poco.
—¿Ya lo creo que no es poco! Pero el caso es que se asegura que todo se ha hecho con anuencia del Gobierno.
—Y yo creo que eso es el caso.
—¿Habrá querido desautorizar al duque?
—Haciendo que el primer magistrado le pida por Dios que se desautorice? El procedimiento es digno de un filósofo de Tablada.
—¿Y cómo estaban ayer tarde los radicales?
—¡Qué temblor universal!
—¿El empleado no es valiente.
—A mí me parece que la situación debe verse con el agua al cuello.
—Hombre, eso del agua, tratándose de una situación cuyos presidentes... pero, en fin, puede que lo del carlismo... ¡como ya se matan cruzados!
—La parte católica de palacio dicen que está aterrada.
—¿Pobre parte! Tan refractaria á la chusma...
—Sin embargo, el estado mayor del general Moriones es brillante.
—Brillantísimo. Así se ha hecho saber á Italia; pero Italia sigue aconsejando el tira y afloja.
—¿Y qué es eso?
—Nada: lo de siempre. Llamar á los amigos que se enfrian, y dejar que se enfrien un poco los calientes.
—Si, pero esa travesura sistemática, que crea ministerios á cambio de prestigio, es ahora tan injusta y tan pífida como fue en Junio. ¿Con qué justicia constitucional y parlamentaria se aplicará ahora un golpe de pie á la Tertulia, que ya tiene su bandera morada y todo? ¿No tendrá

razón el Sr. Martos para desesperar de un principio que vive dedicado á tales fines?

—La verdad es que los pobres radicales (pobres políticos, se entiende) tendrán motivo para preparar una manifestación contra el curso que la reformista.

—Y, sin embargo, La Correspondencia dice que los ministros se reunirán ayer tarde tranquilamente.

—Desconfiemos de los adverbios de La Correspondencia.

—Y, en resumen: ¿será esto una farsa más?

—Dios y el Sr. Dragonetti lo sabrán.

—¿O será una contrición sincera, aunque tardía, y ya que se ha corrido la ventura de la anarquía, de la miseria, del desorden nacional y del libalismo, se quedará ahora corriendo seriamente la aventura del orden?

—¿El orden! ¿Quién puede prometerse hacer el orden en este ídem de cosas! ¡Bonita bandera fundamental se ofrece aquí á cualquier héroe del patriotismo!

—Y sin embargo, un ministerio conservador, presidido por el duque y compuesto de verdaderas autoridades; un ministerio capaz de dar la gran batalla, y de ganarla, y de salvar las Antillas...

—No me entenezco Vd. No divaguemos en lo ideal.

—Pero si eso viniera...

—¿Hágase Vd. el favor de callarse.

—El duque es un gran patriota...

—El duque decía anoche mismo que persistía en no querer ser ministro.

—El duque sabe que la única insurrección temible y pavorosa en las Antillas sería la insurrección española, porque sería la única irremediable; y cuando de esto se trata...

—Hágase Vd. el obsequio de enmudecer.

—De todos modos, hay que confesar que esto ha sido una bomba, y que vivimos en el país de lo inesperado.

—Es cierto: en el país de Becerra.

—¿Le parece á Vd. que vayamos á ver lo que dicen los republicanos?

—Vamos; pero ¿qué han de decir? Dirán que: ¡la calle!

—Como Rivera á los conservadores! Lo siento por Castelar; el primer orador del mundo, tiene el por genio del mundo para estas cosas.

—¿Pues y Garrido! ¿Haber sido monarca aparente durante seis meses el hombre más incógnito de nuestros días!

—Misterios del destino!

—Puede que también sepamos algo de los Estados Unidos. ¿Sabe la monarquía lo bien que estamos con la gran república?

—La monarquía no puede saberlo todo.

—¿Qué diantre de monarquía!

(De El Diario Español).

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 2 del corriente, se declara apto para volver al servicio judicial á D. José Cáceres y Muñoz, magistrado cesante de la Audiencia de Granada; se promueve á la plaza de magistrado de la Audiencia de Palma, á D. Pedro Nolasco Sagrado, juez de primera instancia de San Sebastián; también se promueve á la plaza de magistrado de la Audiencia de las Palmas, á D. Felipe Antonio Arruche, juez de primera instancia de Guadalupe, y á otra plaza igual de la Audiencia de Oviedo á D. Hermógenes Macía Castelo, juez de primera instancia de Orense.

Por decreto del ministerio de Fomento se concede la cruz sencilla de la orden civil de María Victoria, á doña Segunda Onate del Campo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE ENERO DE 1873.

LEGITIMIDAD DE LOS HIJOS.

Varios periódicos han dado la noticia en estos días de que el Consejo de Estado ha emitido su dictamen acerca de la inscripción en el registro civil de los hijos habidos en matrimonio canónico, consultando que tales hijos deberán inscribirse con la calificación de ilegítimos. Parece que ha habido en el Consejo tres pareceres distintos: el del señor don Juan Bautista Alonso, que prefería la calificación de hijos naturales; el del Sr. Sabán, al cual se adhirieron los Sres. Mackena, Orozco, Izquierdo y Baldasano, que deseaban se hiciese la inscripción expresando que los inscritos son *habidos en matrimonio canónico*, y el de la mayoría que los reputa ilegítimos.

Si solamente se tratase de dar un nombre nuevo á una cosa nueva ó de modificar la significación de una palabra antigua, tal vez lo pasaríamos por alto, perdonando al Consejo de Estado la usurpación de un derecho que parece pertenecer á la Academia de la Lengua, y criticáramos ó no su bueno ó mal gusto literario; pero como debajo de la palabra viene la idea representada por ella, y esta idea es anticatólica, no podemos menos de hablar en el asunto.

Cuanto se refiere á la constitución de la familia es de una trascendencia inmensa, bien se considere bajo el punto de vista religioso, bien se mire solamente con los ojos del interés político y social. Porque la familia es y ha de ser la base de la sociedad, el elemento que ntre y perpetúa el Estado; sin familia, no es posible que haya Estado ni sociedad, sino un agregado más ó menos fortuito de personas reunidas por casualidad ó con un

objeto pasajero. Si la familia está bien formada, la sociedad lo está también; y, por el contrario, cualquier desorden en la familia se hace sentir en el Estado con un aumento proporcional.

Siendo el matrimonio el acto por el cual se inicia una familia nueva y el lazo que junta á sus individuos, no puede hablarse de la familia sin referirse al matrimonio, ni de este sin tocar á aquella. El matrimonio religioso produce familias religiosas; la unión de barragana, aunque esté autorizada por el escándalo popular ó por el escándalo legal, no suele formar más que mancebas y bastardos. Por esto en todos los tiempos y en todos los pueblos las cuestiones de matrimonios se han tratado con suma cautela y grande respeto, hasta en sus menores incidentes. Ha sido preciso que el infierno abortara la gloriosa revolución moderna, para que los legisladores procediesen sin respecto á la Religión, sin consideración á la moral, sin atender á la costumbre y á la opinión pública, á torcer y enturbiar la fuente de las generaciones venideras.

«Cuando la ley del matrimonio civil, estaba un orador de esta Cámara hablando sobre un tema que no recuerdo; se le hizo interrumpir su discurso para leer á media voz la ley del matrimonio civil, y para hacerla votar, sin que los diputados pudiesen aporciarse de que se estaba votando tan importante ley. Y cuando algunos pidieron que la votación fuese nominal, y otros que se contase el número de señores diputados, se dijo: «está ya aprobado.» ¿Qué más que, según parece, equivale al «visto» de los tribunales de justicia. En estos términos se lamentaba en el mismo Congreso el diputado republicano Sr. Pi y Margall de la manera como se sorprendió á los diputados para la votación de dicha ley, acusándola, «por decirlo así, de subrepticia.»

De estos antecedentes, que es bueno tener presentes, se deduce que la ley llamada de matrimonio civil se preparó y fué votada sin el acuerdo consciente de los diputados y de las personas que habían de tomar una parte principal en su planteamiento, sin ser reclamada por la opinión pública, antes bien contrariada por ella, no para el bien común, sino en daño del Catolicismo y de los verdaderos intereses sociales.

No es, pues, de extrañar que los llamados á interpretar y aplicar la ley se contradigan con frecuencia, ni que surjan á cada paso serios conflictos.

El que presentó al poco tiempo la calificación de los hijos habidos fuera del llamado matrimonio civil, es de los más graves en el orden religioso y social.

Las leyes de España desde las célebres de Partida reconocen dos clases de hijos: los meramente naturales, que son los que «non nascen de casamiento segund ley; assi como los que facen en las barraganas,» y los *naturales y legítimos* habidos en matrimonio legítimo, teniendo por tal únicamente el matrimonio religioso.

No hay para qué entrar aquí en la division y definición de los hijos naturales, adulterinos, incestuosos y sacrilegos, bastando recordar que cada una de estas clases tenían en las leyes bien definidos los caracteres y los derechos de su posición social.

Publicada la ley revolucionaria, tan sin ton ni son, apareció otra clase de hijos, los habidos por padres casados segun la ley religiosa, pero no segun la ley civil, y decimos «ley religiosa» para explicarnos con la generalidad que reclama el asunto, puesto que si habiese en España sectarios sinceros de las falsas religiones, los habría que rehusasen al igual de los católicos el matrimonio civil.

¿Cómo deben llamarse estos hijos? ¿Qué derechos les corresponden? Sacrilegos no son; adulterinos, tampoco; incestuosos, menos; tampoco son naturales en el sentido legal-histórico de la palabra, porque cabalmente se encuentran en el caso contrario al que las antiguas leyes aplicaban este nombre. Por esto cuando el conservador Sr. Guizard mandó tan desdichadamente llamar naturales á estos hijos, comparando á la mujer católica casta y pudorosa con la barragana, se levantó de todas partes un grito de justa y enérgica indignación. Nuestros lectores no habrán olvidado las razones que contra aquella resolución del ministro expusieron los ilustres Prelados de la Iglesia; razones que obligaron al Gobierno á pedir consejo al de Estado, que por lo visto ha sido tan infeliz en su trabajo como el ministro conservador, proponiendo que se substituya la calificación de «naturales» por la de «legítimos.»

La verdad es que los hijos de matrimonio religioso, no civil, constituyen una cosa nueva á los ojos de la ley, que exigen un nombre también nuevo y una nueva y clara definición de sus derechos. Ninguno de los nombres antiguos les conviene ni puede convenir, porque, en realidad, no se hallan en ninguna de las categorías que aquellos nombres designaban. Los legisladores revolucionarios dejaron en este punto una laguna lamentable, bien porque se les olvidase definir el nombre y posición de los hijos de matrimonio religioso, bien porque no se atreviesen á declarar paladinamente y desde luego su intencion.

El consejo de Estado, segun las noticias á que nos referimos, puesto en la precisión de dar dictamen para suplir el descuido del legislador, ha sido más atrevido y, en nuestro concepto, todavía más inconsiderado.

En castellano, la palabra legítimo significa lo que no es legítimo, y legítimo el hijo nacido de legítimo matrimonio, segun lo define el diccionario de la lengua.

Ahora bien; ¿es legítimo el matrimonio celebrado conforme á la institución divina y á las leyes de la Iglesia, aunque se haya prescindiendo en él de los trámites prescritos por la ley civil? Esa es la cuestión. Declarando ilegítimos los hijos, se declara ilegítimo el matrimonio.

Esta cuestión puede considerarse con relación á la misma ley revolucionaria y con relación al derecho divino y canónico.

¿Qué dice la ley civil?

El art. 2.º de dicha ley, que es el que más directamente toca al caso presente, dice: «El matrimonio que no se celebre con arreglo á las disposiciones de esta ley, no producirá efectos civiles con respecto á las personas y bienes de los cónyuges y de sus descendientes.»

Luego la misma ley reconoce que puede haber verdaderos matrimonios, verificados sin conformidad á sus disposiciones, y conformes á las otras leyes, que no es posible ni parece que se intente abolir. Si hay matrimonio conforme á leyes, este matrimonio no es ilegítimo, ni pueden llamarse en justicia ilegítimos los hijos que de él nazcan.

Las leyes civiles no pueden sobreponerse ni equipararse á las leyes naturales y divinas; en donde ambas concurren, estas llevan siempre un carácter de principalidad sobre las otras; las leyes civiles solo deben y pueden regular los accidentes, y precaver lo necesario para que las naturales y divinas se cumplan exactamente, porque su objeto no es crear el derecho, sino proteger su cumplimiento y ordenar su ejercicio. En donde las leyes divinas y naturales se cumplan, hay verdadera legitimidad; al legislador civil le es lícito imponer penas á los transgresores de sus reglamentos para evitar el mal á que pueden dar lugar; pero no le es lícito declarar ilegítimo el acto que por su conformidad con el derecho y las leyes naturales y divinas es legítimo.

En este sentido han legislado ó impuesto penas los legisladores de todos tiempos para precaver los abusos de la gente perversa; pero hasta ahora no se había ocurrido tachar de ilegítimo lo hecho conforme á la ley principal, aunque le faltasen algunos requisitos de las leyes secundarias.

La ley de matrimonio civil dejó en el estado en que se hallaban las leyes religiosas sobre el matrimonio. No dice que queden abolidas y substituidas por otra: solo se añade la nueva á las anteriores, imponiendo una pena á los que por cualquier motivo no la cumplan.

La pena es que el matrimonio no conforme con las disposiciones de la nueva ley, «no producirá efectos civiles con respecto á las personas y bienes de los cónyuges y de sus descendientes»; pero deja subsistentes los efectos naturales, los efectos canónicos y demás efectos del matrimonio. La pena está bien definida: aumentarla con la nota de ilegítimidad, que en nuestra lengua significa mucho más que la desconformidad con la ley civil, es injusto y hasta ilegal.

La situación de estos hijos es parecida á la de los militares casados en contravención á las leyes militares ó á los de los antiguos nobles que se casaban sin llenar los requisitos señalados en las pragmáticas reales, y por consiguiente, lo que procede es designarlos con el mismo nombre á otro parecido.

Si esta repugna al buen gusto del Consejo de Estado, ó no le parece bastante significativo, adopte otro, pero que indique la nueva situación legal de estos hijos, creada por la ley de matrimonio civil, sin agravar la penalidad que esta establece.

LLámeseles, por ejemplo, *hijos de matrimonio religioso*, con lo cual se significará que

los padres no han cumplido la ley revolucionaria, y que ellos no pueden padir los efectos civiles del matrimonio; llámeselos también *incógnitos*, ya que sólo les falta el carácter civil que da la ley; llámeselos *anticonstitucionales*, si se considera que el matrimonio canónico sólo es una protesta de los padres contra la Constitución; llámeselos con cualquier nombre, con tal que este nombre no tenga ya en la lengua una significación aflictiva y deshonrosa que, según el tenor de la ley, no es merecida.

El calificativo de *ilegales* podría acaso servir perfectamente, atendiendo á que el uso común sancionado por la Academia le hace significar disconformidad con una ley, buena ó mala, justa ó injusta, pero sin atribuirle la extensión que á la palabra *ilegítimos*, con la cual se designa más bien lo injusto, lo no conforme con las leyes principales y las condiciones esenciales para la licitud y validez del acto.

La palabra *ilegítimo*, como la aplica el Consejo de Estado, nos parece una novedad inmotivada en el lenguaje, una injusticia en la pena que consigo lleva, una ampliación odiosa de la ley del matrimonio civil, y un despropósito contra el sentido común y la opinión pública.

Creemos que el ministro prestaría un gran servicio á su partido desestimando un dictamen que por fuerza ha de disminuir el número de sus amigos y aumentar el de los adversarios.

Y si tal sucede en el sentido legal y político, ¿qué no ha de suceder en la esfera de los principios religiosos?

SUBLEVACION CARLISTA.

Anuncian los periódicos oficiosos que el general Moriones se encontraba ayer con su cuartel general en Estella, y que ha pedido más tropas, por no considerar suficientes las que tiene á sus órdenes para emprender su plan de campaña. Teniendo veinte ó treinta mil hombres para combatir en una sola provincia, cualquiera sería buen general. Nos parece que el Sr. Moriones, con las fuerzas de que dispone, que serán cuatro ó cinco mil hombres, podía lucirse sin necesidad de que le envíen más.

El telégrafo ha sido interceptado en las cercanías de Noain. En la acción entre la partida Soroceta y el comandante Ramirez, la tropa, según los periódicos oficiosos, tuvo un carabiniere muerto y un oficial, un sargento, dos cabos y algunos soldados heridos.

Estas son las únicas noticias del Norte que dan los periódicos liberales. Los mismos dicen que aumentan las partidas en Asturias, y que el capitán general de Valencia ha salido de Morella para el distrito de Lucena, en donde estaba Cucca con sus fuerzas.

La Gaceta dice:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—En la noche de anteyar algunas fuerzas, al mando del gobernador militar de Bilbao, al que acompañaba el gobernador civil de la provincia, atacaron á la partida de Goierriena, que permanecía en Guernica. Avisada por los espías huyó del pueblo, cambiando algunos disparos con los últimos que abandonaban la población. Los facciosos se dirigieron á Mungüía, á donde se habían enviado con anticipación fuerzas de Guardia civil y foral, las cuales los batieron completamente á las nueve de la mañana de ayer, causandoles cinco muertos, dos heridos que son prisioneros, y cogiéndoles varios caballos, armas, municiones y papeles.

Avisado el brigadier Ansoátegui, acordó la formación de tres columnas para practicar un reconocimiento hasta Añeta, otro hasta Busturia y hacer que regresase la tercera á Bilbao. Alcanzados los restos de la partida, á cuyo frente se hallaba el jesuita Goierriena, se le causaron ocho muertos y siete prisioneros de los cuales dos heridos, habiéndoles cogido porción de efectos de guerra y prendas de vestir, pero consiguió escapar Goierriena, perdiendo el caballo que montaba. Las tropas tuvieron algunos contusos, entre ellos uno grave de bala en el pecho.

Por la tarde fueron alcanzados de nuevo por las fuerzas al mando del brigadier Ansoátegui en la barriada de Milena, causandoles tres muertos y siete prisioneros, entre ellos el capitán y el músico mayor de la partida, y cogiéndoles dos mulos, armas, municiones y varios efectos de guerra.

En la misma tarde alguna fuerza de carabineros cogió 5,000 cartuchos en el monte de San Marcial.

Valencia.—Continúa la deserción en la partida Cucca á consecuencia del combate de Peñarroya, y muchos heridos van muriendo en las márs.

No hay noticia de que con las facciones de Cataluña haya ocurrido ningún encuentro.

Se habían empeñado los liberales en batir á la partida de Goierriena, y la *Gaceta* la bate hoy de veras. Ahora falta que vengan las noticias de Vizcaya á desmentir al diario oficial. Hábanse chocado mucho que este día que cayó prisionero el músico mayor, pues no creíamos que la partida tuviera su sección de música tan completa.

También nos ha llamado la atención que la *Gaceta* diga que continúa la dispersión de la partida de Cucca. ¿Cuándo ha empezado?

Acercos de la acción de Peñarroya, donde la *Gaceta* dijo que había sido derrotado Cucca, escriben de Tortosa, con fecha 12, á *La Esperanza*:

«Ayer circularon los rumores más absurdos y contradictorios sobre la acción habida en el pueblo de Peñarroya, entre las fuerzas carlistas mandadas por Ferrer y Cucca, y una columna del ejército amadeista.

Por un conducto, que creo fidedigno, acabo de saber que las dos fuerzas enemigas se atacaron á la bayoneta, haciendo uso nuestros bravos voluntarios de largos y bien acorados cuchillos, siendo el resultado 16 carabineros y su jefe muertos, y 80 prisioneros; teniendo los entusiastas carlistas 6 muertos y prisioneros 10 jovencitos que por el cansancio se habían quedado en una casa de campo. Distinguióse Terré por sus acertadas disposiciones, y por su arrojo y energía el bravo Cucca.

Por hoy no puedo comunicarle más detalles.

La *Regeneración* también ha oído que la

acción fué reñida y sangrienta, y que el mayor número de muertos era de amadeistas.

Han dicho los periódicos oficiosos que había sido preso en el túnel de Lizarraga un *cabeceillo* llamado Velasco y habían dado á entender que este prisionero es el valeroso jefe D. Gerardo Martínez de Velasco. Esto está plenamente desmentido por el mismo preso, que se llama D. Eduardo Blasco, el cual ha escrito refiriendo su prisión. Estaba tranquila é inofensivamente sentado en la cocina de la casa del peon caminero de dicho camino, de la cual acababa de salir una pequeña partida, compuesta de siete hombres, incluyendo su jefe, el Sr. Navarro.

Una columna acometió á la partida; pero como esta había desaparecido, cogieron los soldados al inofensivo Blasco, que no fué fusilado gracias á la intervención del carabiniere Pablo Vicente.

Segun noticias de *La Reconquista*, Saballs, en la acción que sostuvo contra Cabrinety y otro jefe, y en la cual se dice que murió Frigola, hizo muchos prisioneros, que tal vez lleguen á 100, de los cuales se agregaron muchos á las fuerzas reales, entre ellos un sargento de civiles graduado de alférez, que ha escrito refiriendo la acción.

De Lérida sabemos que el 5 y el 6 del corriente se hallaba Camats en Cubells con 600 hombres, formando ocho compañías, ó sea dos batallones bien organizados, con sus correspondientes Capellanes.

En Añes se encargó el día 8 del mando interino de la provincia el Sr. Nasarre, marchando el Sr. Torres á unirse con el cuartel general de S. A. el infante D. Alfonso.

El 10 por la mañana Camats y Nasarre, con 800 hombres, penetraron en la importante villa de Tremp, después de tres horas de fuego y de haber incendiado las puertas. Desarmaron á 150 cipayos, cobraron la contribución, y recaudaron el poco dinero que había en la Adnana y demás administraciones del Gobierno.

Camats, de 500 hombres con que desde Las Garrigas subió á la montaña, ha aumentado, según *La Reconquista*, hasta 1,000 hombres por lo menos.

Se han pasado unos cuantos soldados y carabineros con armas y bagajes.

Se espera de un momento á otro que vaya el general Tristany á encargarse del mando definitivo de la provincia.

El Imparcial da las siguientes noticias:

—La partida Cucca se hallaba anteayer á distancia de cuatro horas de dos columnas del ejército que van en su seguimiento.

—La partida mandada por el cura Santa Cruz entró ayer en Aya exigiendo 7,000 reales, que no pudo hacer efectivos por la aproximación de las tropas.

—La partida que manda el cabeceillo Mozo, compuesta de 60 hombres, ha pasado por Beraceta con dirección á Oroquieta.

—Ha salido de Pamplona con dirección á Erice el brigadier Sr. Catalán al mando de ocho compañías del regimiento de Cantabria.

—La partida que manda el cabeceillo Rada se encontraba ayer en San Martín de Ujés, en cuyo punto se le unieron algunos hombres. Esta fuerza cuenta con cerca de 300 individuos.

—Parece que se van envaneciendo los carlistas de Asturias, aprovechándose de la escasa guarnición que existe actualmente en la provincia.

A la empresa del ferrocarril de Langreo á Jijón la han amenazado con destruir la línea si no entrega 2,000 duros, y á los pueblos ha dirigido una circular exigiéndoles los fondos municipales so pena de destruir los archivos de los municipios.

—La partida del cura Goierriena parece que se presentó ayer en las cercanías de Oroquieta con una fuerza de 200 hombres.

No puede ser Oroquieta el lugar á que *El Imparcial* se refiere, puesto que Goierriena opera en Vizcaya. De todos modos, bueno es hacer notar que la partida tan batida y dispersada, según la *Gaceta*, está perfectamente, y cuenta mayor número de individuos que antes tenía.

También dice *El Imparcial* que D. Carlos con su familia ha salido para Riom, departamento de la Gironda, y que los voluntarios de Zarauz sorprendieron ayer un cargamento de fusiles con destino á la facción.

No sabemos si esta será noticia ó deseo.

El general Saballs ha organizado algunas compañías divididas en escuadras, cuyos individuos recorrerán todos los pueblos de la provincia de Gerona, y están destinados á prestar importantes servicios. He aquí el documento en que se dispone la creación de las escuadras:

«Comandancia general de la provincia de Gerona. Organización.—Conveniendo al real servicio molestar continuamente al enemigo por todos los medios posibles, ha dispuesto para este objeto la organización de dos compañías, compuestas cada una de ellas de un capitán, cuatro subalternos, cuatro sargentos y 116 voluntarios, formando un total de 125 combatientes cada una. Estas deberán dividirse en cuatro escuadras de 29 voluntarios, mandadas por un subalterno y un sargento, formando un total de 31 hombres.

A cada escuadra se le marcará una circunscripción de terreno, en el cual deberá permanecer continuamente, siendo su obligación molestar de noche y de día al enemigo cuando atravesase ó permaneciese en su demarcación, sorprendiendo y tomar los convoyes de armas, municiones, caudales y demás efectos de guerra, como de escoltar y dar toda clase de protección á los de las fuerzas legítimas, prender á los desertores y entregarlos á sus respectivos cuerpos; recoger los reclusos, y de escuadra en escuadra acompañarlos hasta que encuentren á los jefes, con los cuales desean servir, y perseguir y castigar á los ladrones y dar toda clase de protección á las personas honradas, sea cual fuere su opinión política, y servir de confidentes y de guías á las fuerzas reales dentro de su demarcación. Como para este servicio se necesita tener un perfecto conocimiento del país, será indispensable que cada escuadra esté formada de hijos de la misma demarcación en la cual deben operar, y dado caso que no hubiese bastantes voluntarios para completar el número, se podrá completar con otros, debiendo ser preferidos los que conozcan el terreno que deben recorrer.

Cada escuadra podrá, á juicio del que la manda, subdividirse en dos pelotones, á las órdenes, uno de ellos precisamente, del oficial jefe de la misma, y el otro del sargento, reuniéndose y separándose según convenga al mejor servicio, lo

qual quedará á juicio del oficial que la manda. Cada peloton deberá estar en inteligencia con los dos jefes por su situación tenga más inmediatos, á fin de saber siempre la situación de las tropas enemigas, y poder hostilizarlas en el momento que de una demarcación pasen á la suya, como también para poder dar noticias exactas á las fuerzas reales, cuando convenga.

Siempre que cualquiera fuesen sostuviera ó empeñase acción con la del extranjero, será obligación suya enterarse del lugar del combate, é inmediatamente distribuir sus subordinados en todos los diferentes caminos y collados de su demarcación, á fin de poder dar aviso exacto y pronto á las fuerzas reales, en el caso de que llegase alguna columna enemiga en socorro de la que sostiene el fuego, en cuyo caso, mientras uno se dirige á dar aviso al peloton inmediato para que de uno á otro pase á noticia del jefe carlista, los otros deberán hacer fuego al enemigo hasta haberse acompañado á la inmediata demarcación.

Cada jefe de peloton podrá (si conviene) dividir el suyo en dos grupos, de los cuales deberá quedar siempre uno á sus órdenes, y el otro á las del que él designe, debiendo este ser siempre el que reúna mejores condiciones y un perfecto conocimiento del terreno.

Queda terminantemente prohibido á los jefes de cuerpos servirse de estas escuadras para otro objeto que no sea el de confidencia ó guías, dentro de su demarcación.

Cada jefe de escuadra procurará siempre tener la completa, reclamando á mi superioridad siempre que tenga alguna baja; siendo responsable el capitán de la compañía á que pertenece la escuadra, de cualquiera omisión ó abuso en el cumplimiento de sus órdenes.

Todo jefe de escuadra que deje transitar las columnas por su demarcación sin hostilizarlas, perderá su empleo, debiendo todos guiarlos por las instrucciones que recibirán al ser nombrados y destinados á las escuadras.

(Sigue la lista de las compañías y la enumeración nominal de los pueblos que corresponden á la demarcación de cada escuadra.)

Sírvase V. S. organizar las escuadras que por suerte le han correspondido, á fin de que el día 1.º de Febrero puedan empezar el importante servicio que deben prestar.

Campo del honor, 7 de Enero de 1873.—El comandante general, Saballs.

Señor coronel primer jefe del distrito de...

Rosas prosigue en Asturias organizando y aumentando sus huestes. Parece que ha recibido algunos fusiles Remington con municiones, lo que ha animado mucho á los carlistas. La proclama que ha dirigido á los asturianos ha causado buen efecto.

El 11 entró con los suyos en Infesto, donde cobró 8,000 rs. de contribución, marchándose al poco tiempo á otro pueblo.

Uno de sus oficiales ha dirigido á *La Unidad* la siguiente carta:

«CARAQUINTA, 7 de Enero de 1873.—Estoy de prisa y solo diré á V. cuatro palabras sobre las acciones que hemos sostenido los días 3 y 4 en el congreso de Aller:

Al tener noticia de que los amadeistas estaban á dos leguas de distancia de nosotros, se dispuso colocar las fuerzas distribuidas en grupos en los puntos convenientes para esperar al enemigo.

Poco tardaron efectivamente los italianos en presentarse. Uno de los grupos que nuestro coronel determinó, parapetado convenientemente, hizo una descarga casi á quemarropa sobre el enemigo, que tuvo siete hombres fuera de combate. Ésto el primer día.

Al día siguiente (4) el jefe dispuso provocar al enemigo, emprendiéndose una acción que duró desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, quedando diez amadeistas fuera de combate.

Pero además se desea saber con qué objeto fueron incendiados unos pajares por los amadeistas al retirarse.

Es lo cierto que el jefe amadeista, según hemos sabido, moraba en el pueblo de Collanzo la pérdida de 10 bajas, formando coro con los paisanos que lloraban la suerte de sus casas de monte. En resumen, entre el día 3 y el 4 son 17 bajas. Si hubo más muertos que los que se dice, las causas de montes incendiados podrán quizás dar razón, según algunos sospechan.

Los carlistas illesos todos, todos, gracias á la Divina Providencia.

Dignese V. S., señor director, dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico, y por ello le quedará agradecido su servidor Q. B. S. M.—El oficial encargado del despacho, Matías Lamas.

P. D. Acaban de decirme que fueron algunas más las bajas de los amadeistas con referencia á testigos oculares.

También alí las tropas de D. Amadeo se exceden no poco. *La Unidad* publica una carta fechada el 4 en Manjoya, diciendo que unos soldados que por allí pasaron, amenazaron de muerte á varios vecinos, insultaron á las mujeres y escandalizaron al pueblo con sus blasfemias.

El día 9 ocurrió el combate de Peñarroya, á consecuencia del cual suponían los periódicos oficiosos que habían sido completamente dispersadas las fuerzas de Cucca. Véase ahora la siguiente carta, de fecha posterior al combate, que publica el *Diario de Avisos* de Zaragoza:

«CASTELLERAS, 10 de Enero de 1873.—Me detengo aquí, porque la frontera de Cataluña, es decir, Arnes, Horta y Bot han estado invadidos por los carlistas.

Cucca, corriendo de Vinaroz, cayó sobre las Rognas, que es un terrenal de Tortosa, permaneciendo allí todo un día.

Desde este punto se trasladó á Gandesa, y de aquí á Bot.

Hoy se encuentra en la Fresneda al frente de 1,000 hombres, según se afirma.

El juzgado de Valderrobres se ha trasladado á Alcañiz, y los nacionales de los pueblos de Beceite, Cretas, Valderrobres y otros, unos á Morella y otros á Alcañiz.

El general Valdele se encuentra ó ha llegado á Tortosa, y se dispone á salir en persecución de Cucca. Lleva dos batallones, que unidos á 300 carabineros que se encuentran entre Horta y Calaceite, constituyen una fuerza más que suficiente para contener á Cucca en sus atrevidas excursiones.

Para mí, ó Cucca, cruzando la sierra de Morella se vuelve á la provincia de Castellón, ó tiene que habérselas con las fuerzas de Valdele.

Otra carta que publica el mismo periódico, dice que en el ataque de Peñarroya la tropa tuvo siete muertos.

La siguiente carta nos da cuenta del desarme de los voluntarios de Tremp:

«LLANO DE UROEL, 12 de Enero de 1873.—Con presente voy, señor director, á darle noticia de un glorioso hecho de armas que acaba de tener lugar en esta provincia, coronado con el éxito más feliz para los carlistas. La fuerza de unos 600, que como V. sabe, se hallaba el 6 de los corrientes en Cubells, reunida á la que llevaba el comandante general interino D. Joaquín Nasarre, se presentó el 9 á cosa de las dos de la tarde delante de Tremp, intimando la rendición á los

200 voluntarios de la libertad que dan la guarnición á aquella importante villa. Indúl es advertirle que se negaron á ello y que se resistieron desesperadamente, haciendo contra los legítimos bloqueadores por espacio de dos horas un vivo fuego desde las murallas y casas; pero en vano, pues nuestros ardorosos voluntarios, al grito entusiasta de ¡Adentro! se apoderaron de la población, acorralando á los cipayos en la iglesia y torre contigua. Mas no paró aquí, sino que, insistiendo el valerosísimo Nasarre en su total rendición, con una enérgica amenaza, que sin duda alguna hubiera luego ejecutado, logró durante la noche su intento, recogiendo más de 200 fusiles y muchas municiones, quedándose con toda tranquilidad los carlistas en dicha villa el día 10, á ara cobrar, según parece, la contribución.

Hasta aquí el extracto fiel de la carta de un voluntario carlista de aquella numerosísima partida (900 plazas), quien, lleno de confianza, añade: «No temáis, padres, que la causa está ganada, y nunca habréis oído que individuos, en su gran parte no hechos á las armas, habien de demostrar tanto valor y serenidad.»

Honor y prez al indito comandante general que ha sabido inaugurar el desempeño de su alto cargo con tan gloriosa como arriesgada acción.

Sírvan también, señor director, estos toscos renglones para que pueda desmentir de antemano á la desacreditada *Gaceta* y demás periódicos liberales, que esta vez, no obstante, no sé cómo se las han de arreglar.

El correspondiente.

Un amigo nuestro de Zaragoza nos escribe diciéndonos que Cucca anda con 1,000 hombres por la parte baja del Bajo Aragón; que Nasarre, después de desarmar á los 200 voluntarios de Tremp, cobró 600 duros de contribución, y que corre el rumor de que hacia Valderrobres se han levantado nuevas partidas.

Nuestro amigo ha recibido noticias de Cataluña, afirmando que Castell sigue animoso, como siempre, en el campo de batalla.

La *Independencia* de Barcelona, único periódico del Principado que hemos recibido hoy, se muestra muy irritada porque una pequeña partida carlista ha entrado en Sabadell, donde hay 500 voluntarios de la libertad, y no se explica el hecho.

Los carlistas estuvieron hablando con un voluntario, y después de comer se fueron, cuando de orden del comandante militar se estaban reuniendo los cipayos.

El Sr. Cabrinety confiesa que en el último encuentro con Saballs tuvo 28 bajas; un muerto, 12 heridos, dos de ellos graves, y 15 contusos.

Cuando esto confiesa, según parte que publica *La Independencia*, se comprende que no le fué muy bien.

ACOTON DE PEÑARROYA.—Por las noticias que ayer y hoy publicamos, han podido comprender nuestros lectores cuán problemático es, por lo menos, el cacareado triunfo de una columna de carabineros y voluntarios sobre las fuerzas de Cucca y Ferrer. Hoy, los periódicos de Valencia dan noticias de este encuentro, y aunque algún tanto contradictorias, se descubre en ellas que la victoria fué de los carlistas. Juzgemos nuestros lectores.

Las Provincias, periódico liberal de Valencia, confiesa que en esta ciudad y en Castellón el público no dió crédito al pomposo parte oficial, anunciando que Cucca había sido derrotado con pérdida de 30 muertos y 30 prisioneros, y se duele de las exageraciones de *La Correspondencia* y demás periódicos oficiosos que hablaron de esta acción. El mismo periódico añade que no eran tampoco completamente creídas las noticias de *El Católico*, el cual, en un suplemento, dijo:

«Personas que han visto á las fuerzas de Cucca con posterioridad á dicha acción, y que con ellas fueron un gran trayecto, nos aseguran que Cucca llevaba de la misma, accediendo en Peñarroya, tres carabineros prisioneros y muchos capotes, 13 fusiles y 20 mochilas, provistas algunas de ellas de gallinas, dinero y otros efectos; que Cucca se rió grandemente cuando los viajeros le dijeron que en Morella acababan de fijar las autoridades el parte de su derrota, que es el que publica la *Gaceta*, pues que los carlistas, que atacaron á la bayoneta y sin disparar á la columna de Guardia civil y carabineros, sólo tuvieron un muerto y algunos heridos; siendo muchas más las bajas de los amadeistas, lo cual se comprende, pues eran mayores las fuerzas carlistas, en las que especialmente Cucca está ya acostumbrado á vencer á enemigos mayores.»

Las Provincias añade por su parte:

«Ante versiones tan encontradas hemos procurado buscar más imperiales y seguros orígenes, y hemos sabido lo siguiente:

«El sábado 11, la diligencia que de Morella se dirigía á Castellón, encontró en Vallibana á la facción reunida de los cabeceillos Cucca, Ferrer y Piñol, que por los montes había hecho una marcha de diez horas, dejando á su derecha á Morella, en su camino de Peñarroya á Vallibana. La partida era fuerte de unos 200 hombres. Detuvo á la mencionada diligencia, previniendo en Vallibana que si antes de tres horas habian aviso de su encuentro, castigarían al pueblo á su regreso. En el carruaje subieron los tres cabeceillos, obligando al mayor á marchar al paso para que los pudiera seguir la gente, si bien esta se rezagó un poco, de modo que cuando después de un par de horas de marcha, llegó á la venta Anroig, hubo de aguardar á la facción.»

Pasajeros que iban en aquella diligencia vieron que entre los facciosos iban doce de ellos con capotes de carabineros, ocho ó diez con fusiles de los que usa aquel cuerpo, y unos veinte con mochilas también de carabineros, no sabemos si de algún carro ó caballería con armamento de que se apoderaron, pues no se conoce bien el origen de aquellas prendas. La facción llevaba tres caballos, siendo de advertir que antes del combate de Peñarroya tenía siete, y ningún prisionero de los carabineros, como con poca certeza ha dicho á *El Católico* sin duda alguno de los viajeros de la diligencia. La facción en Venta Anroig dejó la carretera, marchando hacia la izquierda, en dirección á Chert ó á las Atalayas de Alcalá. Es cierto que Cucca negó su derrota—¿se querrá que la confiese?—y no dando importancia alguna al encuentro, dijo que sólo había tenido un muerto y un herido.

Este es indudablemente el origen de las noticias de *El Católico*, y sobre ellas funda su relación. Nosotros hemos procurado indagar algo más, y podemos añadir que en la noche del jueves al viernes se hallaban los tres cabeceillos Cucca, Ferrer y Piñol con su gente en Peñarroya, entregados á la distracción de un animado baile, pero prevenidos, pues habían colocado centinelas en puntos avanzados. Uno de ellos descubrió á la columna mandada por Arjona, que se acercaba con el propósito de coparlos, y disparando el arma dió la señal, entablándose un reñido tiroteo, que no debía ser muy ventajoso para los

carlistas, cuando, abandonando su posición, forzaron el cerco á la bayoneta, escapando del pueblo. Las noticias que, no de Peñarroya, sino de Monroyo, que está próximo, recibimos, se refieren á 32 muertos carlistas, y añaden que hubo heridos por ambas partes. No se ha hablado de prisioneros carabineros ni es lógico que los hubiese cuando los facciosos hubieron de forzar la línea enemiga para salir del atolladero en que estaban.

Como se ve, las tropas de Cucca llevaban prendas y efectos de guerra pertenecientes á los carabineros, lo cual es confirmar la derrota de los amadeistas; sin que baste á desvirtuar este efecto, el que en el pueblo de Monroyo se dijera que los carlistas habían tenido 32 muertos. ¿No pudieron ser estas voces esparcidas por los derrotados amadeistas? Esto es lo más verosímil, y más si se atiende á que al día siguiente de la acción, Cucca estaba con 1,000 hombres en Fresneda, como decimos en otro lugar.

—Escribió este vomeo *El Católico*, que escandalizado de las mentiras oficiales, confirma las noticias de su suplemento, añadiendo algunos pormenores. Los amadeistas creyeron que los carlistas eran pocos y cercaron el pueblo, siendo rechazados á la bayoneta con grandes pérdidas. Después de la acción y de repartirse los efectos cogidos á los carabineros, se dividieron las fuerzas de Ferrer, Cucca y Piñol. Cucca pasó á Bel, de allí á Vallibana, el 11 á Vallibana, después juntamente con el coche que bajaba de Morella á Anroig. Del botín á la partida de Cucca le tocaron: 10 fusiles, 12 capotes y 15 mochilas.

Una carta de Castellón, que *El Católico* publica, dice entre otras cosas:

«Personas llegadas del alto Maestrazgo aseguran que la tan cacareada acción ha sido un triunfo para los carlistas.

Entre los muchos viajeros arribados á esta capital, uno que ha hablado con el único herido carlista y sus compañeros, refiere el encuentro de la manera siguiente:

Las fuerzas reunidas de Ferrer, Piñol y Cucca, en número de 900 á 1,000 hombres, se encontraban la noche del día 9 en Peñarroya, á cuya población llegaron aquella misma tarde; cuando los voluntarios estaban, unos descansando en sus alojamientos y otros divirtiéndose en la plaza, avisaron los centinelas la aproximación del enemigo. Los amadeistas, en número de 250 ó 300, creyendo que sus enemigos eran pocos, quisieron coparlos, y sitiaron la población; los carlistas, por el contrario, creyeron que los sitiadores serían validos con todas las columnas que operan en el Maestrazgo, cuyo número es mucho mayor, y procuraron la salida.

Al efecto, el jefe Ferrer dió las disposiciones convenientes, y haciendo calar bayoneta, emprendió el ataque rompiendo un nutrido fuego, que duró por espacio de una hora, consiguiendo rechazar al enemigo, que se dispersó por las inmediaciones del pueblo.

Como era de noche, los carlistas no pudieron continuar el ataque, y se replegaron á un cuarto de la población.

El resultado de este encuentro ha sido: un muerto, un herido y cinco extraviados los carlistas; y los amadeistas cinco prisioneros, y 30 ó 35 entre muertos y heridos.

También se han apoderado los carlistas de 31 fusiles y otros tantos capotes y mochilas de los carabineros.

Después de esta victoria, Ferrer y Piñol se dirigieron á la ribera del Ebro, y Cucca se encuentra hoy en Cucca, en cuya población ha entrado montado en su brioso caballo.

Discurriendo sobre los motivos de la llamada del duque de la Torre á Palacio, no falta quien crea que la idea fué sugerida á D. Amadeo por el presidente de su Consejo de ministros, el cual suponía que el duque se negaría á acudir al llamamiento, y daría con su negativa motivo para que se procediera contra él por insubordinación.

El *Tiempo*, que se hace cargo de ese rumor malicioso, dice lo siguiente:

«Nosotros vemos las cuestiones desde mayor altura; pero debemos consignar lo que se dice, y añadir que los que así lo repiten se fundan, entre otras cosas, en que á la entrada en el real palacio del duque de la Torre dos agentes del señor Ruiz Zorrilla, apostados en la plaza de Oriente, corrieron exhalados á llevarle la noticia, que, al parecer, no le fué muy satisfactoria.»

En cambio *La Epoca* asegura que el plan que tenía por base la visita del duque de la Torre á Palacio, era puramente italiano; y que el jefe del Gabinete no tuvo noticia oficial de aquella visita hasta después de haberse verificado.

El Sr. Ruiz Zorrilla, añade *La Epoca*, dió su aprobación completa al acto régio, pues si realmente cuenta con seguridades de no ser despojado del poder pacíficamente, nada pierde con suavizar las asperezas de los conservadores y con declararlos en indefinida situación de reemplazo.

Pero no todos los ministros han sido del mismo parecer, habiéndole parecido á alguno muy grave el hecho de que sin conocimiento de sus consejeros responsables, celebrase el rey conferencias políticas con el jefe de un partido de oposición. A esto se replica que el motivo principal era una cuestión de etiqueta; pero, averiguado que la conversación giró sobre otros asuntos, las alarmas no dejan de ser un tanto justificadas.

Añádese que en el seno del ministerio no hay perfecta armonía, pues no todos aprecian de la misma manera la eventualidad de una crisis, y el general Córdova insiste en que se le busque sustituto, y ya se anuncia que el general Peraltá ha presentado la dimisión de su cargo.

Tal vez esto explique el cansancio de que el presidente del Consejo se queja; tal vez mientras unos desean soltar la carga, otros se aprestan á la mas enérgica resistencia: nosotros no podemos afirmar nada con seguridad, como no sea que asistimos á una de las embrolladas situaciones que hemos conocido en nuestra larga carrera.

Más que probable es que en el seno del Gabinete haya diversidad de pareceres respecto á la conducta que se debe observar ante la perspectiva de una crisis. No tenemos motivos para suponer que el Sr. Ruiz Zorrilla haya dejado de pensar lo mismo que pensaba en Mayo último, cuando se retiró á Tablada por no presenciar los grandes peligros á que iba á exponerse la dinastía. Mas siendo así, el Sr. Ruiz Zorrilla y los hombres de *La Nueva España*

dicales, y lo es igualmente muy malo que el general Peralta haya hecho dimisión de la dirección de Estados mayores del ejército, fundándose precisamente en que disiente del Gobierno en la cuestión de reformas.

Para apreciar la importancia de la dimisión de Peralta y de la insistencia de Córdova en dejar la cartera, es preciso recordar lo mucho que se ha hablado días pasados de la formación de un Gabinete Córdova-Peralta, ó sea un ministerio salido de las filas del partido radical que transigiera en la cuestión de reformas.

Pero ¿llegarán á tiempo los radicales que ahora desearían transigir? ¿O se está preparando tal vez algún zarzudo que dé por resultado un ministerio mixto de radicales á lo Peralta y de conservadores á lo Topete?

¿Quién sabe en qué pararán estas bromas? Entre tanto, como el que se consuela es porque no quiere, todavía hay muchos radicales que, creyéndolo ó sin creerlo, dicen que la visita del general Serrano á palacio no ha tenido objeto político, que solo se ha tratado del padrino del futuro hijo ó hija de don Amadeo, y de si la duquesa de la Torre tendría inconveniente en ser madrina en representación de la reina de Portugal. Pero si solo se hubiera tratado de eso, sería harto pesada y cruel la broma que diera anoche *La Correspondencia* en estas líneas:

«Se asegura que el duque de la Torre debe volver mañana á palacio á dar al rey contestación á una pregunta que le hizo ayer.»

No, no se andaría con estos misterios si D. Amadeo y Serrano no hubieran tratado en su entrevista de asuntos importantes. A este propósito dice *El Eco de España*:

«Porque no hay que andarse por las ramas ni haciéndose los desentendidos; es preciso decir la verdad, ya que se trata de ocultar por una y otra parte. D. Amadeo ha ofrecido con vivas instancias el poder á los conservadores, y ya que no ha conseguido que el duque de la Torre acepte, se tiene en cartera un ministerio Topete para dentro de muy pocos días, para lo que falta de semana. Es cosa decidida en Palacio despedir á los radicales, á quienes no queda ya más recurso que imponerse de una manera resuelta, mostrándose firmes, hablando claro, y alejando los elementos que les son hostiles cerca de don Amadeo.»

Espérase que hoy se promueva la cuestión en el Congreso con alguna pregunta acerca de la significación política de las visitas del duque de la Torre, por virtud y consecuencia de llamamiento expreso de D. Amadeo. Si ya sea con una pregunta acerca del particular ó por medio de una interpelación respecto de las influencias extrañas y anti-radicales que se advierten en Palacio, se promueve la cuestión y hay algún alboroto, probablemente se cederá inmediatamente, porque «la entereza de carácter» de que habló el Sr. Rivero, se queda para otras ocasiones, que hasta ahora no se han presentado.

Para remate de los precedentes párrafos, copiamos algunas líneas del periódico sagastino *La Prensa*, aunque advirtiendo que este diario pudiera denominarse el órgano de los que *La Política* llama conservadores inflamables. Dice así *La Prensa*:

«El 13 de Junio de 1872 subieron al poder los radicales, cómo y por lo que no queremos recordar.»

De entonces acá nuestra duda ha aumentado considerablemente; la insurrección carlista ha tomado un incremento que espanta; ha habido una insurrección republicana; se ha derramado un torrente de sangre de hermanos; se ha puesto en peligro la integridad del territorio; ha descendido nuestro crédito de una manera triste, y por último se anuncia la suspensión de garantías para poder continuar los radicales al frente del poder.

El 13 de Enero de 1873 ha tenido una conferencia con S. M. el jefe del Gabinete que cayó el 13 de Junio de 1872, porque comprendía que sin la suspensión de garantías no podían evitarse los males que después habíamos de lamentar.

[Rara coincidencia!]

«Con esto y con que todo quede en ilusiones!.....»

Entre las noticias que *La Correspondencia* inserta bajo la denominación comunicadas, se leía anoche lo siguiente:

«La visita hecha ayer á palacio por el duque de la Torre ha producido excelente efecto en las filas constitucionales. Los amigos de este eminente hombre público muestran cierta gratitud hacia el acto del rey, y se nota que es menor la acritud de sus ánimos.»

También publicaba *La Correspondencia* esta otra noticia destinada sin duda por los topetistas á preparar la opinión:

«Hoy se ha dicho que probablemente volverán los conservadores á ocupar su asiento en las Cortes para tomar parte en la discusión del proyecto de abolición; pero no sabemos que los conservadores hayan tomado acuerdo respecto de este asunto.»

Estén ó no en las Cortes los conservadores, poco importa, dado que su número es tan exiguo que no puede servir para parlamentarizar la crisis ministerial de que se habla. Si hubiera tal crisis y los conservadores fueran llamados á suceder á los radicales, había que empezar por disolver las Cortes, operación que tendría que verificarse á la fuerza, porque las actuales Cámaras no nos figura que han de tender á declararse en Convención antes de recibir las dimisiones. ¿Se sienten con fuerza los conservadores para impedirlo? ¿Se cree el Sr. Topete bastante fuerte para desempeñar el papel del general O'Donnell en 1869?

Esta es la cuestión.

Contestando á *La Epoca*, dijo ayer *El Imparcial* que era para invención cuanto decía el diario alfonsoino respecto á gestiones hechas por el Sr. Ruiz Zorrilla para que le sustituyese en el poder el Sr. Rivero. Varios periódicos afirman lo dicho por *La Epoca*, y entre ellos *La Política*, que se expresa así:

«Diga lo que quiera *El Imparcial*, es cosa corriente en los altos círculos que el Sr. Ruiz Zorrilla se halla cansado del poder, que hace pocos días se intentó una combinación ministerial, en que debería sustituirlo el presidente del Congreso, y que esta combinación fracasó por varias y diferentes razones, que sería largo indicar si quiera.»

El fracaso del último empréstito, los apuros de la Hacienda, la baja de los fondos públicos, la alza de las facciones carlistas, los conflictos que se prevén en la cuestión de Ultramar, motivos sobrados son, en efecto, para cansar al hombre de más fuerza de voluntad y hacerle abandonar las riendas del poder, por mucha acción que á él tenga.

El Imparcial de hoy no replica.

De continuo se reciben nuevos datos que confirman la opinión nacional, hostil por completo al ministerio Ruiz Zorrilla, á quien se acusa de poner la dignidad de España á los pies del Gabinete de Washington. A continuación reproducimos un despacho telegráfico publicado por la prensa inglesa, y de uno de cuyos párrafos hemos dado á nuestros lectores conocimiento previo.

Léase este despacho, coméntese por quien tenga en sus venas sangre española, y juzguese después de un Gobierno que á tales cosas da lugar. Nos contentamos por hoy con insertar íntegro el despacho en cuestión, que es una nueva página de vergüenza que España debe á los revolucionarios.

«NUEVA-YORK, viernes.—Mr. Fish ha publicado hoy el siguiente extracto de una carta que dirigió al general Sickles, embajador de los Estados Unidos en España, con fecha 19 de Octubre último, para anunciar el cambio que se había operado en la política de su nación respecto á España.»

El general Sickles, decía la carta, queda encargado de representar en un lenguaje respetuoso pero enérgico al Gobierno español, acerca de la aparente negligencia de España en llevar á cabo la medida de la emancipación y las demás reformas que se había comprometido á plantear en sus Antillas. Si permite que su autoridad se desconfíe por las que se hallan al frente de estas islas hasta el punto de que nieguen la ejecución de los actos de humanidad que emanan del Gobierno de la Metrópoli, sería por parte de este reconocer la imposibilidad en que se encuentra de dominar la insurrección.

«El Gobierno de los Estados Unidos tiene vivo interés en que reine el orden en Cuba y observa con el mayor cuidado la más estricta neutralidad respecto á esta Antilla; pero la imparcialidad y la paciencia que ha tenido para esperar un éxito favorable por parte de España, están casi agotadas; y á menos que esta potencia no consiga dentro de poco reparar el tiempo perdido, al canzando un triunfo definitivo, obligará á los Estados Unidos á entrar en el examen de si debe ó no, en el interés comercial de sus conciudadanos, pedir un cambio en la línea de conducta seguida hasta ahora por España.»

El general Sickles queda al propio tiempo encargado de formular sus quejas por el embargo de las propiedades pertenecientes á súbditos americanos, y de declarar que si no se pone pronto remedio á este abuso, España no tendrá por qué sorprenderse del cambio que pueda verificarse en la actitud del pueblo y del Gobierno de los Estados Unidos.»

Sin embargo, debemos hacer notar que *La Correspondencia* insertaba hace pocos días el siguiente suelto, redactado sin duda en el ministerio de Estado:

«El ministro de Estado, Sr. Martos, ha desmentido oficialmente por medio del representante de España en Washington la noticia que ayer anunció por telegrama la *Agencia Fabra* respecto á que el Gobierno español haya contestado á una nota del Sr. Fish, sobre la cuestión de la esclavitud. No ha habido tal nota ni tal contestación.»

De esta manera se juega con la nación española; así se lleva á cabo la gestión de sus más caros intereses.

Toda la prensa no reformista se muestra indignada de ver á España á merced de un Gobierno extranjero; periódico hay que dice acertadamente que el Gobierno, al invocar de una manera hipocrita el nombre de Dios en el preámbulo de la ley de abolición, debió mejor invocar el nombre de Grant, «fódo ante quien se prosternan los actuales gobernantes.»

Por más que afecten indiferencia y se declaren completamente seguros en el poder, los radicales no pueden ocultar la alarma que les ha causado el llamamiento de Serrano á Palacio. Llevados de su instinto algún tanto franco y expansivo, comienzan á mostrar aquella alarma. *La Tertulia*, que se distingue siempre por su fervoroso radicalismo, no puede menos de pedir al duque de la Torre, que imitando al general Espartero, se retire del movimiento político y adquiera en la vida privada una aureola de gloria que hasta ahora no ha conseguido alcanzar.

El tono general de este artículo no es el del todo desfavorable á Serrano, y se nota en él un espíritu harto diferente del que reina ordinariamente en las columnas de dicho periódico. Cualquiera diría que se ha escrito con la esperanza de que sus razones y argumentos produzcan el apetecido resultado. Creyérase también que es debido al temor causado por la semi-reconciliación de don Amadeo y del general Serrano, si no cuidara *La Tertulia* de advertir que esta maliciosa conjetura no tiene fundamento por estar escrito hace unos días el artículo de cuatro columnas que hoy publica.

La Correspondencia, autorizada para ello, se encarga anoche de desmentir á *La Iberia* y á cuantos periódicos han hablado de la consulta hecha á los individuos del Tribunal Supremo sobre los proyectos de ley que Ruiz Zorrilla va á presentar á la aprobación de las Cortes.

A *La Iberia* toca recoger el suelto de *La Correspondencia*, y decir la verdad de cuanto sepa sobre este asunto.

Hace días que no se habla ya de peligros de división en la mayoría, y sin embargo, hay síntomas alarmantes que deben hacer temer al Gobierno que la división surja. Las mayorías liberales se envanecen cuando ven quebrantados los Gabinetes á que deben su existencia, y por eso no sería extraño que los disidentes vergonzantes en la cuestión de reformas, tomaran ahora una actitud más decisiva. Otro síntoma es el que aparece hoy en las columnas de *La Nueva España*, periódico cimbri radicalísimo y afecto al señor Becerra. Este periódico dedica hoy su primer artículo de fondo á impugnar, aunque sin nombrarlo, á *El Imparcial*, por su artículo de ayer titulado *Caveant Consules*.

Hé aquí algunas líneas que expresan el pensamiento de *La Nueva España*, y que son un tremendo varapalo para *El Imparcial* y sus amigos:

«La libertad no pelagra jamás, ni el derecho sufre deterioro alguno, antes por el contrario, se robustece y afianza, porque con la fuerza se responde á la fuerza, y con las leyes establecidas se reivindica el derecho violado después de la lucha. En esta cuestión no se necesita más que energía, energía, energía.»

Quédense los procedimientos del *Caveant Consules* para los adoradores del pasado y para los idólatras de la dictadura y del cesarismo. La democracia sabe más que todo eso, la democracia moderna ha sabido aprender como resultado de la experiencia que el *salus populi* ha sido casi

siempre el pretexto de los tiranos y la excusa de los ambiciosos ó el recurso de los ineptos.»

Y armonías radicales!

Y á propósito: puesto que *La Nueva España* es tan amante del derecho, abogó por que se ponga correctivo á la arbitrariedad que en Vizcaya y en alguna otra provincia se comete con los periódicos carlistas.

Reunidos hace pocos días los diputados franceses de la extrema derecha, para tratar de la cuestión romana, ó sea del incidente que ha dado origen á la dimisión del conde de Bourgoing, mostraron muchos diputados la necesidad de conocer perfectamente cuanto había ocurrido en este asunto, velado por el Gobierno con el mayor misterio. Algunos de ellos creían que el nombramiento del señor de Corcelles no había terminado la cuestión que debía llevarse íntegra á la Asamblea; pero otros diputados encontraban en este nombramiento una verdadera garantía del respeto con que el Gobierno francés trataría en adelante á la Santa Sede, y por tanto, consideraban innecesaria la interpelación.

Discutidos estos dos opuestos pareceres, se convino en nombrar una comisión compuesta de los señores Obispo de Orleans, Chesnelong, Becastel, Guiraud, Merde y Baragnon, para que se avisase con el presidente de la república y le pidiese explicaciones sobre el referido suceso diplomático, y después, en vista de estas explicaciones, acordar en una junta posterior si se procedía ó no á la interpelación parlamentaria. Se esperaba que M. Thiers, si quiera por evitar esta, daría todo género de satisfacciones á la comisión de la derecha.

Los periódicos católicos no consideran cumplida satisfacción la otorgada por Thiers al nombrar á M. de Corcelles para sustituir al embajador dismisionario, y crecen fundadamente que la injuria hecha á la Santa Sede y al sentimiento católico, subsiste aún.

El día 9, entre otras muchas visitas, recibió el Santo Pontífice las de las Maestras Pías y sus discípulas y de un gran número de familias extranjeras, á las que dirigió en francés las siguientes palabras:

«Si, hijos míos, invoco sobre vosotros las bendiciones del cielo. Deseo que esta bendición os preserve de los peligros y emboscadas de un mundo perverso. Tenemos gran necesidad de implorar hoy la bendición divina, á fin de que haga nacer en medio de esta sociedad corrompida buenos ciudadanos, y sobre todo buenos cristianos. Con este objeto os doy mi bendición; ¡ojala pueda acompañaros en el camino de la vida y conducirlos á la eternidad dichosa.»

Hace algunos días reclamamos enérgicamente contra la arbitraria detención que sufren los periódicos carlistas en el Norte de España; esta reclamación no ha sido atendida por la prensa ministerial, que conociendo la razón que nos asiste, ha dado como vulgarmente se dice la llamada por respuesta, sin contestar nada, ni siquiera disculpar de algún modo la flagrante violación de uno de los derechos consignados en la Constitución del Estado; solamente *El Imparcial*, después de dos días de meditación, se descuelga hoy con el siguiente suelto:

«Los diarios carlistas se lamentan de que sus números no llegan á poder de los suscriptores en las Provincias Vascongadas.

Esto es el colmo de la desvergüenza. Pues si no hay apenas correo que no sea robado, ni correspondencia que escape al fuego católico y antiliberal de los carlistas, ¿cómo han de llegar á su destino los periódicos carlistas ni los liberales?»

El Imparcial no nos ha entendido, ó por decir mejor, no ha querido entendernos; nosotros hemos dicho y repetimos hoy, que el gobernador civil de Bilbao y los de algunos otros puntos faltando á la ley, detienen diariamente nuestros paquetes y los números de nuestros suscriptores, y se apoderan de ellos en vez de entregarles á sus legítimos dueños, que pagan la suscripción para saber lo que pasa en España, no para regalar diariamente al gobernador de Bilbao unas cuantas arrobas de papel.

El Gobierno ha declarado y por eso está en el poder, que puede sofocar la insurrección carlista sin menoscabo de ninguna de las libertades públicas; lo que está haciendo por conducto de sus autoridades de Bilbao prueba lo contrario; abandone, pues, el poder, ó declare que la Constitución no rige para los carlistas.

Esta es la cuestión; conteste á ella *El Imparcial*, y no venga escapándose por la tangente.

El Tribunal mayor de Cuentas del reino, se ha reunido ayer en pleno para oír la lectura de un dictamen del fiscal, en el que se manifiesta que los Sres. Mata, Hernando y Rubio Caparros, nombrados recientemente ministros del expresado Tribunal por la comisión mixta de senadores y diputados, no reúnen los requisitos que la ley exige como indispensables para ocupar tan alto puesto.

Este dictamen ha sido aprobado, quedando, por consiguiente, declarado que no puede darse cumplimiento á las órdenes del Gobierno, ni posesión á los ministros electos.

No sabemos lo que en vista de esto harán las Cortes y el Gobierno, ni cómo saldrán del llo en que se han metido y que fuimos los primeros en anunciar conociendo la ley orgánica del Tribunal de Cuentas del reino y la escrupulosidad con que hasta aquí se ha procedido en la cuestión de nombramiento de ministros, siempre ajustados á lo que los reglamentos previenen.

Los radicales en su afán de satisfacer la ambición de sus amigos y su sed de destinos, han provocado este conflicto dando una interpretación torcida y absurda al art. 58 de la Constitución, interpretación que de llevarse á cabo, vendría á destruir por completo aquel alto cuerpo quitándole la independencia y la respetabilidad que le son tan necesarias.

Verdad es que esto ni otras cosas de más importancia importan nada á los radicales.

Hoy reanudarán sus tareas las Cortes radicales. Antes de que esto tenga lugar, empiezan ya los periódicos á hacer cálculos y juicios sobre lo que sucederá luego que radicales y republicanos manifiesten ante el país

sus propósitos y tendencias. No faltó ayer quien aseguraba que las Cortes no seguirían abiertas ni siquiera ocho días: opinión que debe ser hija de esperanzas conservadoras, vivamente reanimadas desde la visita última del duque de la Torre al palacio cuyos umbrales había ofrecido no volver á pisar.

La Política, sin ser de los esperanzados, también cree próxima la caída de la dominación radical, y, por consiguiente, la disolución de las Cortes, y aun añade el citado periódico que el Sr. Castelar está preparando la oración fúnebre del ministerio, pidiéndole explicaciones sobre la visita del general Serrano á palacio, y aconsejándole que calga en la mejor postura y á semejanza de los gladiadores romanos.

Lo cierto es que hoy se esperan importantes preguntas y proposiciones, entre las que, tal vez, no faltarán algunas que tengan el mismo objeto que el discurso presunto del señor Castelar, si este no lo anuncia desde luego. Que por mucha benevolencia que los republicanos dispensen al Gobierno, no es de presumir que se resignen á callar en presencia de los conservadores, próximos al poder, aunque con estas preguntas é interpelaciones comprometan algún tanto al ministerio y aceleren su temida ruina.

En la provincia de Valencia parece que se ha levantado una partida federal, contra la opinión de los centros directivos de su partido. Véase lo que de ella dice *Las Provincias*:

«No sabemos dónde se formaría, pero el viernes último, 10 de los presentes, se presentó en una gran casa de campo llamada del *Quingüiller*, en el término de Alginet, sobre la antigua carretera de Alcala. La partida llevaba una bandera republicana con signos masónicos, y el lema «Saguro.—República federal», y se cuenta que en aquella masía costó gran trabajo disuadir á sus individuos, que eran unos veinticinco, de que fusilaran á un guarda rural de aquellos pueblos, contra el que mostraban mucho rencor.

La partida marchó al anochecer, penetrando á las tres de la madrugada en el pueblo de Albiast de la Rivera siete de sus individuos, que se dirigieron á casa del alcalde preguntándole si existían fondos en la caja municipal, y cuando se convencieron de que no había recursos, se apoderaron de unos 3,400 reales procedentes de los consumos, y de una escopeta. También mostraron la exigencia de que los aldeanos entregaran todas las armas de fuego que había en la población, y haciéndoles presente el alcalde la dificultad de reunirlos y el conflicto que esto podía producir, le señalaron un plazo de veinticuatro horas, trascurrido el cual dijeron que volverían por ellas, marchando hacia el Júcar, que atravesaron por la barca.

Esta misma partida se presentó al sábado en el caserío llamado la Moneda, donde se reunieron, según parece, unos 50 hombres, lo cual produjo alguna alarma en la vecina población de Alcala.»

Háse dicho, y con perfecta razón, que el pueblo de Madrid vio con la mayor indiferencia la procesion reformista del domingo. Para probar lo contrario, alega sóriamente un diario radical que había mucha gente en aceras y balcones presenciando el desfile de la exigua hueste radical, como si este hecho significara benevolencia á la política encalada en las banderas y estandartes que se pasearon por las calles de Madrid.

Y como demostración concluyente de las simpatías generales excitadas por dicho acto, añade el periódico ministerial, contestando á otro sagastino, lo siguiente, que es donoso:

«Más de diez, más de quince respetables personas se aproximaron á indicar á las diferentes representaciones que en el acto concian, para exponerles que, por no atravesar la penosa distancia que con muy mal piso recorrimos, dejaban de continuar con numerosos grupos que en la acera quedaban, con las filas de la manifestación.»

¿Ignoraba este el periódico constitucional?

¿Pues calle quien carece de argumentos.

En más de cincuenta balcones, con pañuelos y con entusiastas gritos fue saludada la manifestación.

¿Cómo traduce ese saludo el diario sagastino?

Deténgase la reaccion calumniadora.

Niéguense después de esto, si á tanto se atreve la audacia reaccionaria, que todo Madrid asistió en cuerpo ó en espíritu á la intencionada manifestación anti-esclavista.

Con frecuencia anotamos los testimonios evidentes que, en confirmación de nuestra doctrina contraria al parlamentarismo y al liberalismo, suelen dar los más fieles partidarios de estos sistemas.

Ya sea por nuestro cuidado de no faltar á ninguna consideración respetable, ya porque en tal empresa nos dan siempre trazado el camino los mismos liberales, nos limitamos, muchas veces á repetir los hechos contados por los liberales mismos y á no añadir otros comentarios que los suyos propios.

Por eso nos contentamos ahora con repetir lo que un periódico tan sesudo como *El Debate* se atreve á consignar en las siguientes líneas:

«¿Qué confianza ha de inspirar este Gobierno al país, cuando sus individuos, los ministros de Estado y Gracia y Justicia, colocan, según se asegura, sus ahorros en el extranjero, y en el extranjero adquieren propiedades? ¿Qué garantía de orden y tranquilidad es la que se da á las clases acomodadas, cuando estos dos ministros radicales desautorizan implícitamente la gestión gubernamental de su partido, comprando, el uno en Portugal un ex-convento, por un millón de reales, y el otro, en Burdeos, por conducto de un tal Bertrand, un extenso viñado que le cuesta tres millones?»

¿Cuántas consideraciones se prestan estos dos hechos?

El mismo periódico añade en otra parte:

«Dícese que al efectuar el corredor francés, Bertrand, la compra de cierto viñado en Medoc, ha hecho constar en la escritura que el nombre del verdadero adquirente consta en pliego cerrado que va unido al instrumento público.

¿Para qué este lujo de precauciones? ¿Nos las podría explicar el Sr. Martos, que es tan buen legista?»

La Correspondencia desmiente anoche, y es nuestro deber el consignarlo también, que el Sr. Martos se haya dedicado ahora á la compra de viñedos.

Segun se desprende de un suelto de *La Política*, este periódico atribuye á la cuestión de las reformas los disgustos que está pasando el Gobierno. El mismo diario dice que una de las cosas que más daño han hecho á aquel

en ciertas regiones, ha sido la manifestación-falso del domingo.

Se dice que cuando el mariscal Mac-Mahon fué á pedir á Thiers el permiso de asistir á los funerales de Napoleón III en Inglaterra y de ofrecer sus respetos á la emperatriz, el presidente de la república manifestó tenaz oposición á concederle tal gracia, mediando entre ambos vivas contestaciones, y amenazando el mariscal con retirarse del mando que desempeña. Thiers cedió al fin, así como á las demás peticiones semejantes hechas por los oficiales generales; pero se negó en cuanto á las presentadas por los coroneles y jefes en activo servicio, cosa que ha disgustado sobremanera á muchos de estos.

Los imperialistas más caracterizados, y que fueron senadores, diputados, individuos del Consejo de Estado, etc., durante el imperio, han celebrado algunas reuniones para asistir á los funerales de Napoleón, que en París tendrán lugar sin aparato fúnebre, y después de verificados en Inglaterra. A unos y á otros asistirán los principales personajes del partido.

Paris-Journal dice que muchos oficiales han puesto crepones en la empuñadura de sus espadas, por lo que se ha dado orden para evitar demostraciones análogas.

El día 11 llegó á Chislehurst el príncipe de Gales, las mariscales Pelissier y Canrobert, Roschid, el Cardenal Bonaparte y otros personajes. Se han suspendido muchas funciones teatrales y bailes en la capital de Inglaterra.

Un periódico bonapartista advierte que está acordado no publicar ninguno de cuantos telegramas reciba la familia del finado de parte de las casas reales, y previene por tanto que se tengan por apócrifos cuantos puedan publicarse.

Ha llegado un enviado del emperador de Rusia.

Segun la *Agencia Havas*, la reina Victoria ha ordenado un luto de corte durante diez días; lo mismo ha hecho el emperador de Austria para durante doce días. La mayor parte de los soberanos de Europa han telegrafado á la emperatriz. Los periódicos de Milán, en cambio, han abierto una suscripción para elevar allí un monumento á Napoleón III, que libertó aquella ciudad de la dominación austriaca para entregársela á la tiranía italiana. Es quizá el único pago póstumo é infructuoso de la revolución italiana al que tanto la favoreció y que de ella obtuvo después tan solo disgustos é ingratitudes.

El traje de que se ha vestido al emperador para enterrarle es el de general de división, de diario. Las insignias que ostenta son el gran cordón y la placa de la Legión de Honor, la medalla militar y la de Italia. Al lado tiene la espada, á los pies el kapis. Sobre la caja mortuoria se lee solo esta inscripción: Napoleón III.

Diferentes comités revolucionarios, segun un diario imperialista, han enviado comisiones á Chislehurst para provocar manifestaciones hostiles y escandalizar en los funerales; pero se les vigila y serán castigados, añade.

El general Baldrich es el indicado para la dirección de administración militar.

Buena noticia.

Se ha dispuesto que se dedique exclusivamente á atenciones de los departamentos de marina el importe de la indemnización marroquí que ha traído el vapor *Colon*.

Anúnciase la próxima presentación á las Cortes de los presupuestos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

Dudamos que haya tiempo para discutirlos.

Una gran noticia vamos á dar á nuestros lectores: que segun *La Iberia*, pronto el Sr. Figuerola reemplazará al Sr. Echegaray. Nuestra satisfacción es casi tan grande como la del país.

Hablase de la dimisión del director de estadística D. Gaspar Rodríguez. Grave debe ser la causa de que un radical tan radical deje su destino.

Se ha hablado hoy del robo de todas las alhajas de la catedral de Sevilla.

No hay nada hasta ahora que confirme esta noticia que hemos visto en las columnas de la *Epoca*.

Mañana 16 del corriente, y hora de las diez de la mañana, se celebrará el funeral del Sr. Bravo Murillo en la parroquia de San Pedro.

En la noche del mismo día saldrá el cadáver para Fregenal de la Sierra, provincia de Badajoz, donde el órgano del ilustre finado sea depositado, en un modesto sepulcro, al lado de las cenizas de sus queridos padres.

Acompañarán los restos mortales dos sobrinos del Sr. Bravo Murillo y los señores D. Nicolás Hurtado y D. Manuel Camacho, sus antiguos amigos y albaceas.

Por la mayordomía mayor de palacio se anuncia que Doña María Victoria ha entrado en el noveno mes de su embarazo.

El reo de muerte Diego Soler Guirao, cuya ejecución se ha verificado esta mañana á las ocho, era natural de Orihuela, y tenía 53 años, de estado casado y de oficio buñolero. La causa se le ha seguido por el distrito del Hospital y escribanía del Sr. Escobar.

Habia sufrido ya doce años de presidio mayor por homicidio. La que ha dado lugar á la sentencia de muerte se funda en el asesinato cometido por aquel en 12 de noviembre de 1871 en la persona de Manuel Quevedo y Rodríguez, también buñolero, que habiendo insultado á lo que pareciera á la mujer de Guirao, fué traído por éste á una taberna contigua á la buñolera, y al salir le mató de una puñalada por la espalda dada con un cuchillo de grandes dimensiones.

Ayer noche se hicieron gestiones para procurar el indulto, firmando varios diputados una carta al Sr. Montero Ríos con este objeto; pero todo ha sido inútil, habiéndose llevado á cabo la ejecución de la terrible sentencia de la justicia.

Acercos de esta ejecución, hemos oído detalles tan horribles como repugnantes.

El Señor se haya dignado acoger en su seno el alma de este desgraciado, el cual recomendamos á las oraciones de todos nuestros lectores.

R. I. P.

Ayer se han verificado con gran pompa en la parroquia de San Sebastian los funerales por el duque de Medinaceli. Presidían el duelo el obispo de la Habana, el duque de Sesa, el duque de Ceuta, mar-

qués de Peñarroya y de Sardoal, D. Luis Mayans y el Sr. Concha Castañeda como apoderado general de la casa. Ha asistido una extraordinaria concurrencia.

El cadáver del señor duque, como decíamos ayer, descansa ya en paz al lado del de sus padres en el cementerio de San Nicolás de esta corte. Antes de salir de París se verificó en la iglesia de la Magdalena la misa de cuerpo presente. Presidían la ceremonia el marqués de Arcoñell, en representación de la familia del difunto, y dos abogados de la casa de Medinaceli, uno de ellos el Sr. Lobo. La iglesia estaba llena de españoles y de algunos personajes extranjeros. El señor Olazábal asistió con el personal de la embajada, y el Sr. Calvo y Teruel con el del consulado; se veía además entre la concurrencia a los duques de Rivas, de Soto, de Rivas, los condes de Ripalda, de Cirat, de Sanafé, los señores Balda, Coello, Vallejo Miranda, Cuadra, Goguel, Rubio, Gándara, Ochoa, Mesia, general Reina, marqués de Badmar, dos gentiles-hombres de la reina Isabel etc. Entre los extranjeros se hallaban uno de los secretarios particulares del Sr. Thiers y varios diplomáticos.

La ceremonia duró cerca de dos horas.

SEGUNDA EDICION.

Quinientos estudiantes de París han puesto en manos del diputado Belcastel la primera exposición que su clase dirige á la Asamblea en favor de la enseñanza cristiana. Hay establecido un comité de estudiantes en París con este y otros análogos fines.

Hé aquí, según un periódico autorizado, la contestación dada por el Papa á M. de Corcelles, que le preguntaba si debía aceptar ó no la embajada francesa, en atención á los intereses de la Santa Sede:

«Me asombra vuestra pregunta, dijo, y no sé qué responder á ella. Sólo diré que un embajador de Francia cerca de la Santa Sede no tiene que considerar sino los verdaderos intereses de Francia, y añado que los verdaderos intereses de Francia no son y no pueden estar jamás en oposición con la Santa Sede.»

El día 10 recibió Su Santidad en audiencia á 200 niñas educadas por las hermanas de San José *in Forum*, á quienes dirigió estas frases:

«Hijas mías, no olvidéis lo que os digo: es muy importante empezar á vivir bien; del primer paso depende muchas veces la suerte eterna del alma: cuando se ha empezado un camino se sigue en él hasta el fin de nuestro paso por este mundo. La experiencia nos demuestra diariamente lo nocivos que son para la juventud los malos ejemplos. Hablando á una comisión, recordaba yo en día anterior, y lo repito hoy á vosotras, que yo mismo he conocido un desgraciado, que habiendo sido pervertido desde su infancia por un padre revolucionario, caminó por esta vía funesta hasta la muerte.

«Bien diferente es la suerte que os está reservada, mis queridas niñas, porque sois educadas en los sentimientos de piedad, caridad y amor al trabajo, y tenéis ante vuestros ojos hermosos ejemplos de todas estas virtudes.

«Os recomiendo, pues, la oración, la obediencia y el trabajo; sabed que el trabajo aleja los malos pensamientos; el tentador no se acerca á los que trabajan ó oran. Ahora, yo os doy mi bendición con todo mi corazón, á vosotras, mis queridas hijas, á vuestras familias y á estas buenas, caritativas y piadosas maestras que os consagran todos sus cuidados.»

Benedictio etc.

Se ha efectuado entre Thiers y la comisión de la derecha la entrevista de que hemos hablado en otro lugar. Los comisionados parecen que se retiraron satisfechos de las explicaciones del presidente, menos el Sr. de Belcastel, que está dispuesto á mantener su interposición.

Cartas de Tortosa que hemos visto, aseguran que la acción de Peñarroya fué favorable á los carlistas que tuvieron solo un muerto y algunos heridos. Los carabineros tuvieron 13 muertos, muchos heridos y tres prisioneros. Cucala y Ferrer recogieron además varios efectos de guerra.

En la provincia de Segovia se ha levantado una partida carlista, la cual, según noticias fidedignas, ha tenido ya un encuentro con la Guardia civil, quedando los carlistas vencedores.

Las esperanzas de los conservadores se cotizan hoy en baja: la duquesa de la Torre se niega á representar á la reina de Portugal en la ceremonia del bautizo del futuro hijo de D. Amadeo, y el duque se resiste á hacer demostración alguna que indique su disposición á tomar el poder, que, al decir de los conservadores, se le está ofreciendo indirectamente.

Los amigos del Sr. Topete no dejan de trabajar, y confían obtener un buen resultado empleando como principal argumento para convencer al general Serrano de que debe tomar el poder, la necesidad de evitar la pérdida de las Antillas, impidiendo que sean leyes las reformas que el Gobierno radical piensa plantear en aquellos países.

Hasta ahora el duque de la Torre se mantenía resuelto en esta cuestión; pero algunas personas que le conocen bien, aseguran que variaría de actitud si D. Amadeo le diese resueltamente el poder en vez de hacer indicaciones más ó menos transparentes.

Tenemos entendido que la comisión mixta de senadores y diputados ha adoptado ó va á adoptar una determinación grave en el conflicto promovido con el Tribunal de Cuentas del reino, con motivo del nombramiento de los nuevos ministros, á los cuales, como saben nuestros lectores, el tribunal en pleno se niega á dar posesión por carecer de los requisitos que la ley exige. Consiste esta determinación en presentar al presidente de la comisión citada, Sr. Figuerola, y el secretario de ella y dar posesión á los individuos nombrados.

Esperamos que los individuos del Tribunal Mayor de Cuentas, que con tanta entereza se han opuesto á que la ley sea atropellada, se opondrán igualmente al acto inaudito que pretende llevar á cabo el Sr. Figuerola, y de consumarse, constituiría un verdadero atentado á la dignidad de un tribunal superior.

Cosas como estas sólo se les ocurren á los radicales.

Es indudable que en la mayoría del partido radical empieza á operarse una profunda división. La actitud adoptada desde hace algunos días por *El Imparcial* y la política que sigue el periódico órgano del Sr. Becerra lo demuestran por completo; pero si esto no fuera bastante, la anunciada dimisión del Sr. Peralta, y las de algunos funcionarios más, de que esta tarde se hablaba, vienen á demostrar la existencia de la división de que hablamos.

El Sr. Ruiz Zorrilla da algunos pasos para impedir que esta se extienda y crezca en gravedad; pero según parece, sus gestiones no dan gran resultado.

Es muy posible que algunos redactores se separen mañana de la redacción de *El Imparcial*. Este seguirá adelante en su política.

Dícese á última hora que las noticias de la insurrección carlista son poco favorables para el Gobierno.

Aunque vagamente, se hablaba de algunos en cueros desfavorables á las tropas.

Los diputados republicanos de Cataluña estaban esta tarde muy irritados contra el Gobierno por las palabras que ha pronunciado su presidente en defensa de los somatenes.

CONGRESO.

A las dos se abre la sesión con muy escaso número de diputados, y sin ningún ministro en el banco azul.

Se lee y aprueba el acta.

Se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Jova y Hóvia presenta algunas exposiciones, y pide algunos documentos sobre la cuestión de abolición de la esclavitud.

Le contestan ligeramente algunos ministros.

El Sr. Pascual y Casas pregunta al Gobierno si tiene noticia de los atropellos cometidos en Cataluña por los carlistas, si está dispuesto á dar armas á los republicanos y si piensa desarmar los somatenes de la montaña, todos carlistas.

Concluye presentando una exposición de las compañías de ferro-carriles catalanes.

La contesta el Sr. Ruiz Zorrilla.

Lamenta los atropellos cometidos por los carlistas y asegura, que en el caso poco probable de una amnistía, serán excluidos estos delitos.

Asegura que la mayoría de los somatenes se han levantado á la fuerza.

Protesta contra lo dicho de que el Gobierno se quiere salir de la legalidad, y dice que con esta intención á los carlistas.

El Sr. Lasala pide al ministro de Estado los documentos que han mediado entre el Gobierno de España y el de los Estados Unidos sobre la esclavitud.

El Sr. Martos agradece la pregunta del señor Lasala, y se revuelve contra los calumniadores que en la prensa extranjera y en la española inventan falsedades contra los ministros.

Niega todo lo que en el extranjero se dice sobre una nota de M. Fisch al Gobierno de España.

Dice que esto es completamente falso.

El Sr. Nouvilas anuncia una interposición sobre los somatenes.

El Sr. Ruiz Zorrilla dice que contestará cuando lo crea conveniente.

Se hacen algunas preguntas.

Se procede al sorteo de las secciones y se levanta después la sesión.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

ROMA, 14.—El Gobierno italiano ha enviado un general y tres oficiales á Inglaterra para que asistan á los funerales del emperador Napoleón, en representación de Italia.

BERLIN, 14 (vía Bilbao).—El Sr. Koenigsmark ha sido nombrado ministro de Agricultura, en reemplazo del Sr. de Selchow.

PARIS, 14.—El Sr. de Larcy ha dado cuenta á la comisión de los treinta de las entrevistas de la subcomisión con el señor Thiers, y ha pedido que se autorice á la subcomisión para oír mañana de nuevo al señor Thiers.

Se han tomado medidas contra los periódicos bonapartistas.

La Asamblea fijará el miércoles el día en que ha de discutirse la interposición del señor de Belcastel acerca de la dimisión del señor de Bourgoing del cargo de embajador de Francia cerca de la Santa Sede.

ROMA, 13.—El Papa al recibir una diputación de los católicos alemanes residentes en Roma, ha elogiado su valor y su confianza.

Ha dicho: «La Iglesia se ve ahogada como Jesús en su Pasión con la supresión de las órdenes religiosas, las persecuciones y las excomuniones.»

Añadió que los soberanos deben ser respetados, pero que ellos tienen la obligación de defender á la Iglesia.

Manifestó que los Gobiernos son causa de grandes males, privando de la enseñanza de la juventud á la Iglesia, la cual ha recibido exclusivamente esta misión.

BRUSELAS, 13.—La Independencia belga anuncia que el Gobierno belga no ha autorizado la cesión de los ferro-carriles del gran ducado de Luxemburgo á una compañía prusiana.

BOLSA DEL DIA 15 DE ENERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 24-50, 45, 60, 65 y 75; pequeños, 24-60 y 75.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 28-30, 55, 50, 70 y 80; pequeños, 28-45.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs. á 6 por 100 interés anual, publicado, 75-60 y 76-00; á plazo, 76-60, fin cor. fir.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 75-75, 80 y 76-00.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 84-15, 83 50, 83 por 100 y 83-75.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 96-50 y 96-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, publicado, 55-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 48-70, 60, 75, 49 por 100, 48-95, 49-10 y 20.

Acciones del Banco de España, publicado, 172 00.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Pablo, primer ermitaño y San Macario, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. San Marcelo, Papa y mártir y San Fulgencio, obispo y confesor.

CULTOS.


Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia de Padres escolapios de San Antonio Abad: por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde se cantarán solemnes vísperas del santo Abad, su titular, y la reserva.

En la parroquia de San Martín, continúa el septenario de la Virgen del Destierro, y predicará en la Misa mayor D. Ramon García Amor, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Vicente López de Lereña.

Los nuevos coros formados en obsequio y para dar culto á Nuestra Señora del Carmen principian hoy 15, y continuarán en igual día de los meses siguientes, rezando el santo escapulario en el oratorio del Espíritu Santo, después de la Misa de diez; en San Marcos, después de la Misa de once, y en San Martín, después de la Misa de doce.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia ó en San José.



EL EXCMO. SEÑOR
DON JUAN BRAVO MURILLO,
PRESIDENTE QUE HA SIDO
DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS
Y
DEL CONSEJO DE MINISTROS, ETC., ETC.,
FALLECIÓ EL DIA 10 DEL CORRIENTE
Á LAS ONCE Y MEDIA DE LA MAÑANA.

Su hermana, hermana política, sobrinas y demás parientes y testamentarios, suplican á sus amigos encomienden su alma á Dios y se sirvan asistir al funeral que por su eterno descanso ha de celebrarse el jueves 16 del corriente, hora de las diez de la mañana, en la parroquia de San Pedro de esta capital.

NO SE REPARTEN ESQUELAS.
El duelo se despidió en la iglesia.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,
á cargo del mismo.
Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, ó su equivalente.

AGENDA DE BOLSILLO VERDADERO INSEPARABLE, ó Libro de Memoria diario para el año de 1873, con el Calendario y Guía de Madrid. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas.

Precios al alcance de todas las fortunas:

	Madrid.	Proo.		Madrid.	Proo.
	Ps. Cs.	Ps. Cs.		Ps. Cs.	Ps. Cs.
Rústica.	4,00	4,25	— — — con	— — —	— — —
Encartonada.	4,50	2,00	estuche.	17,50	49,00
En tela á la inglesa.	2,50	3,00	Para los que tienen cartera de los años anteriores.		
Cartera sencilla.	4,00	4,50	Con papel moaré y	4,50	2,00
— de tafilete.	10,00	11,00	con seda y cantos	3,00	3,50
— — — con	— — —	— — —	dorados.	— — —	— — —
Cartera de piel de	41,00	42,00			
Rusia.	46,50	48,00			

NOTA. Las cartillas con estuche debe entenderse sin instrumentos. Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Ballière, plaza de Topete, número 40, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de Bufeto, de la Lavandera, Agendas Médicas, Calendarios Americanos, Almanacs ilustrados, para 1873.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura la tos, asma y afeciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz: no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 48 y 3 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.



AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 4 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García. Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. El principio heterodoxo. El sufragio universal. Posesión de la autoridad. Emancipación de los pueblos oprimidos.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. La administración en sus teorías. La administración en la práctica.

Dos tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 25 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

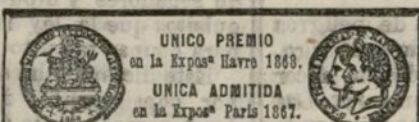
ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

de las vías urinarias y enfermedades contagiosas, curadas con el jarabe de Blayn, hecho con los reinos del pino y el bálsamo de Told, único prescrito por todos los mejores médicos de París.—BLAYN, farmacéutico, 7, rue du marché Saint-Honoré, París.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, á 11 y 18 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.



POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL Dr. Paterson. Tónicos, digestivos, estomacales, antiferrosos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia gástrica, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina franceses.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de PATERSON, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: LYON (Francia), rue de L'Imprimerie 3; MADRID, Agencia franco-española, Sordo 31, por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 12. Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,254.)



EAU DES FÉES (Agua de las Hadas) Esta agua es la primera y la más eficaz para teñir progresivamente el cabello y la barba. Ningún peligro ofrece el empleo de esta agua milagrosa. **POMADA DE LAS HADAS** Necesaria para entreteñir la eficacia de la tintura y volver al cabello toda su suavidad. **MADAME SARAH FÉLIX** ÚNICA PROPIETARIA DEPOSITO GENERAL, Rue Richer, 43, PARIS Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Depósito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

CONFERENCIAS 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso. Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 33 y 40.

PUBLICACION DE LAS OBRAS

DEL GRAN CATOLICO ESPAÑOL

DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Reunidos ya los originales y repartidos los trabajos entre los amigos del autor que publica esta obra, se está haciendo todo lo posible para que el primer tomo vea cuanto antes la luz pública.

La colección constará probablemente de cuatro ó cinco volúmenes de 500 á 600 páginas cada uno: la letra será clara, bueno el esmero de la impresión, y el importe de cada uno será 16 rs. en Madrid, 18 en provincias para los que envíen directamente á Madrid su importe, y 20 para los que se suscriban por conducto de los correspondientes.—PUNTOS DE SUSCRIPCION.—EN MADRID. En las librerías de los señores Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

EN PROVINCIAS. Albacete, José García Gutiérrez.—Almería, Redacción de *El Observador*.—Avila, M. García.—Alcoy, A. Payá.—Burgos de Osma, J. Martínez.—Barcelona, Sr. D. Primitivo Samartí, F. Fabra.—Bilbao, Llobet.—Burgos, V. de Villanueva.—Cataluña, M. Martínez Ainsa.—Ciudad-Real, C. C. Rubisco.—Córdoba, Librería del *Diario*.—Coria, P. Iglesias Martín.—Coruña, J. Lago.—Durango, F. de Ochoa.—Estella, M. Zanzarri.—Gerona, J. F. Palah.—Aragón, J. López Ayala.—León, M. González Rodondo.—Lérida, J. Sol.—Logroño, Dr. Ruiz.—Lorca, F. Delgado.—Lugo, Soto Freire.—Málaga, F. Moya.—Mahon, J. A. Galabert.—Mondónedo, V. de Delgado.—Murcia, R. Almazan.—Orense, J. R. Perez.—Oviedo, R. C. Fernandez.—Palencia, E. Rincon.—Pamplona, R. Bescansa.—Plasencia, I. Pis.—Ponferrada, S. Losada.—Salamanca, V. de Villanueva.—Santander, M. M. Ramon.—Santiago, B. Escribano.—Sevilla, Hijos de F. y Compañía.—Tafalla, L. Marimon.—Talavera de la Reina, A. Sanchez de Castro.—Teruel, J. Abad.—Toledo, Villatoro.—Tortosa, S. Isuar.—Tudela, Lizaso y Moya.—Tuy, J. B. Olano.—Valladolid, Hijos de Rodríguez.—Valencia, Sr. D. José R. de Oloriz, Redacción de *El Católico*, J. Martí.—Vich, B. Anglada.—Vitoria, R. Robles.—Zamora, A. Tabares.—Zaragoza, V. de Heredia.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuanto pueda ocurrir, y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada, (Claudio Coello, 13) secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guizarro.

TRATADO DE POLICIA

Y OBRAS PÚBLICAS URBANAS,

en el concepto de su legislación antigua y moderna, por D. MONESTO FOSAS PI, arquitecto.

Se vende á quince pesetas en rústica, y á diez y seis en percalina, en las librerías de Baylli-Balliere, de Durán, de López y de San Martín. En provincias, en las principales librerías. Núm. 439.—3.

Á los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, publicado francés á la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al bajísimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte. Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.